SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 40 minutos)

Damos la bienvenida a los estimados amigos de la Asamblea Consultiva iraní: a su Presidente, Gholamali Haddad Adel, y a los distinguidos parlamentarios que lo acompañan, así como a un amigo permanente, como lo es el Embajador de la República Islámica de Irán en el Uruguay, con quien tenemos una fluida relación.

Los estamos recibiendo en el ámbito de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado de la República, en la que faltan algunos de sus miembros, que me han pedido especialmente que excusara su ausencia por encontrarse en el exterior, como es el caso del ex Presidente Julio María Sanguinetti y del señor Senador Rafael Michelini; también excusa su ausencia el señor Senador Jorge Larrañaga. Se encuentran presentes, como integrantes del Frente Amplio, los señores Senadores Enrique Rubio, Alberto Couriel y quien habla, Carlos Baráibar, y en representación del Partido Nacional los señores Senadores Sergio Abreu, ex Ministro de Relaciones Exteriores, y Luis Alberto Heber.

Para nosotros, integrantes de los dos partidos más numerosos que integran el Parlamento Nacional, es un gusto recibirlos en esta Casa, que es la casa del pueblo, recogiendo una tradición que en noviembre va a reconocer treinta años de relaciones diplomáticas entre Uruguay y la República Islámica de Irán. Creemos que esa sería una buena ocasión para establecer una conmemoración de una fecha realmente significativa. Desde 1990 hay representación de la República Islámica de Irán en el Uruguay. En estos años las relaciones políticas y económicas han sido fluidas; ha habido visitas de parlamentarios y dirigentes del Gobierno a Irán, y hemos recibido delegaciones de ese país. Las relaciones comerciales también han sido importantes. Por ejemplo, en los últimos 25 años Irán ha comprado al Uruguay U$S 3.000:000.000 sólo en arroz.

Pero quisiéramos, a su vez, que estas relaciones tuvieran en el plano comercial una amplia diversidad. Es por eso que hemos visto con mucho interés la Reunión Bilateral Comercial que estuvo representada por el señor Embajador, en la cual se han planteado múltiples iniciativas que, si bien sería muy largo detallar ahora, puedo decir que configurarían un espectro muy grande de relaciones comerciales que establecerían la posibilidad de un vínculo mucho más estrecho entre la República Islámica de Irán y el Uruguay.

Estas iniciativas surgen en Gobiernos anteriores -como ustedes sabrán, el doctor Tabaré Vázquez, que pertenece a nuestro Partido, asumió el 1º de marzo de 2005- pero las relaciones diplomáticas y comerciales han sido frecuentes e intensas tanto en los Gobiernos del Partido Colorado como en el del Partido Nacional, presididos concretamente por los doctores Julio María Sanguinetti, Luis Alberto Lacalle Herrera y Jorge Batlle, que han sido los Presidentes desde 1985 hasta el año pasado. Por lo tanto, podemos decir que las relaciones entre Uruguay e Irán forman parte de una política de Estado que ha contado con el apoyo de Gobiernos de distintos signos políticos.

Sabemos que hoy hay temas de la agenda internacional de gran trascendencia y sensibilidad; tal vez esta no sea la ocasión para plantear en profundidad nuestro punto de vista, pero con mucho interés podemos escuchar el punto de vista del señor Presidente. Simplemente queremos decir que Uruguay es fundador de Naciones Unidas; permanentemente ha apoyado a este Organismo internacional y lo sigue haciendo en el presente. Por eso, nuestra aspiración es que cualquier diferendo que exista, del orden que sea, pueda encontrar un ámbito apropiado en los organismos de Naciones Unidas; es decir, que sea allí donde se diluciden las controversias y se solucionen los puntos de vista diversos.

Finalizo diciendo que nos sentimos muy contentos de recibirlos a ustedes, colegas Parlamentarios. Por nuestra parte, somos Legisladores que ejerceremos como tales hasta el año 2010, por lo que tendremos oportunidades de encontrarnos en el futuro, tanto en encuentros bilaterales como en organismos multilaterales parlamentarios, como lo es la Unión Interparlamentaria, de la que somos participantes activos desde su fundación.

Les damos la bienvenida y les ofrecemos el uso de la palabra.

SEÑOR GHOLAMALI HADDAD ADEL.- En el nombre de Dios, agradezco sus palabras cariñosas y exactas, así como también esta oportunidad que se nos da a los Diputados de la Asamblea Consultiva Islámica de ser recibidos en esta Comisión.

El hecho de que en esta reunión estén presentes representantes tanto del Partido de Gobierno como de la oposición, demuestra que la relación con Irán es un asunto nacional, y no solamente del Gobierno o de un Partido Político en especial.

La historia de treinta años de relaciones diplomáticas también demuestra que, a pesar de la lejanía geográfica y de lo difícil de hacer un viaje entre los dos países, estos pueden tener vínculos buenos y fructíferos en el futuro. Así, pues, en mi primer viaje a América Latina, elegí Uruguay como uno de los destinos. Mi viaje lo realizo como contestación al que el Presidente del Parlamento uruguayo hizo a Irán hace ya seis años. Esperamos poder ver otra vez en nuestro país al Presidente del Parlamento uruguayo y que algunos de ustedes, los señores Legisladores, lo acompañen en esa oportunidad.

Estamos interesados en intensificar las relaciones económicas, políticas y culturales entre los dos países. La relación económica en el pasado se basaba en la compra de petróleo iraní por parte de Uruguay y en la compra de alimentos a vuestro país por parte del nuestro. Aparentemente, esta situación ha cambiado con respecto a las dos partes. Con el esfuerzo hecho por nuestro pueblo, estamos cerca de la autosuficiencia en cuanto a la producción de alimentos. Por ejemplo, aunque nosotros no importábamos, no comprábamos el trigo uruguayo, sí importábamos la mayor parte de nuestro consumo de trigo de países como Canadá y Argentina.

Sin embargo, luego de ejecutar un proyecto durante tres años, hemos podido pasar de un país importador de trigo a uno que más o menos puede exportar este producto. En la actualidad, Irán produce 14:000.000 de toneladas de trigo por año y estamos llevando adelante algunos proyectos que nos permitirán ser autosuficientes tanto en la producción de carne roja como de arroz. Menciono

esto para que las dos partes valoremos aún más esta amistad que hemos mantenido durante treinta años e intentemos encontrar otros terrenos en los cuales poder aumentar la cooperación bilateral.

Puesto que el tiempo con que contamos es tan limitado, no es necesario entrar en detalles en cuanto a lo que podremos hacer en el futuro, pero seguramente los señores Embajadores y la Comisión Mixta Intergubernamental podrán estudiar las alternativas.

Como Diputados del Parlamento iraní y teniendo en cuenta la posición justa y moderada que ustedes han mantenido a nivel internacional, declaramos el pleno apoyo al desarrollo de las relaciones económicas y culturales bilaterales entre ambos Parlamentos.

Tal como aquí se ha dicho, Uruguay ha sido uno de los fundadores de la ONU y, con respecto a ello, creo necesario hacer un comentario. Como ustedes saben, Irán también se considera uno de los fundadores de la ONU, puesto que sus representantes tomaron parte de las primeras reuniones que se realizaron en ese tiempo.

A continuación, voy a citar un verso muy significativo que escribió en aquel momento el poeta iraní Sadí, cuya traducción fue divulgada en las reuniones de la ONU. El mismo dice que los seres humanos son como los miembros o las partes de un cuerpo, porque originalmente fueron creados con una misma sustancia; si uno de esos miembros o partes de ese cuerpo siente dolor, los otros sienten el mismo dolor.

Lo que es motivo de lamento y de sorpresa es que la ONU, que ha sido creada para mantener la paz, está en manos de las superpotencias que la han convertido en un instrumento para lograr sus fines. Un ejemplo de esto lo constituye el envío del expediente de la actividad nuclear iraní al Consejo de Seguridad. En los últimos dos años y medio habíamos abierto de par en par, y con mucha generosidad, las puertas de nuestras instalaciones nucleares a los inspectores del Organismo Internacional de Energía Atómica con sede en Viena. Aunque el protocolo adicional de esta organización no había sido aprobado por nuestro Parlamento, éste autorizó al Gobierno a ejecutarlo sin su previa admisión en el Hemiciclo. Esta cooperación que se llevó a cabo a través de 1.300 horas-personas de inspecciones realizadas por esa Agencia internacional, tuvo como resultado el informe de que no ha habido desviaciones de los fines pacíficos de esta actividad nuclear iraní. A pesar de esta cooperación, se llevó a cabo una gran polémica mediática a nivel mundial en el sentido de que Irán es considerado un peligro para la paz mundial y el Consejo de Seguridad de la ONU debe ser quien detenga las actividades nucleares de nuestro país.

Lo más sorprendente fue que relacionaron esta cuestión a las palabras de nuestro Presidente y a la postura de nuestro país en cuanto a Israel, y dijeron que Irán quiere aniquilar a Israel con bombas atómicas, cuando respecto a ese país nosotros solamente habíamos defendido los derechos del oprimido pueblo palestino. Desde hace muchos años hemos declarado que para buscar una vía pacífica a la controversia palestina, tiene que participar todo el pueblo palestino, tanto los musulmanes como los cristianos y los judíos, en elecciones libres. Lo digo para que se entienda que tanto ustedes como nosotros necesitamos mucho cooperar a nivel mundial.

Me disculpo por extender mi discurso, y termino con lo siguiente. Si quieren la paz en el mundo, si quieren una convivencia pacífica entre los pueblos y si quieren desarrollar una verdadera lucha contra el terrorismo, tienen que ser partidarios de la ejecución de justicia en las relaciones internacionales. Hasta tanto haya tratos discriminatorios y pautas dobles en las relaciones internacionales, no podremos conseguir una paz duradera a nivel internacional.

Una vez más, agradezco tanto a las señoras como a los señores por su paciencia y por habernos escuchado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Señor Presidente Gholamali Haddad Adel: creo que sus palabras han sido muy importantes. Agradecemos especialmente la profundidad y la sinceridad, porque es un homenaje a la fraternidad de la que hemos hablado, que, además de mencionar, debemos practicar. Por lo tanto, lo suyo ha sido un aporte que valoramos mucho.

SEÑOR COURIEL.- En primer lugar, damos la mejor de las recepciones a la delegación iraní, puesto que consideramos que el conocimiento personal es sumamente importante para resolver cualquier tipo de problema en el mundo. El Uruguay es un país profundamente democrático y su sistema político también, pero, sobre todo, lo es su sociedad. La democracia tiene una ética de igualdad, de equidad y de justicia, pero entendemos que para que la justicia y la igualdad se puedan alcanzar, es necesaria la paz, y, a veces, la propia democracia ayuda a la paz. La democracia supone el respeto y la tolerancia al otro, es decir, al de otra cultura, al de otra religión, al de otros valores. Considero que en el mundo actual, este respeto y esta tolerancia son imprescindibles; más aún, entre el Islam y el mundo occidental.

De manera que, como decía el señor Presidente de la Comisión, desearíamos que las Naciones Unidas pudiesen cumplir un papel mucho mayor que el actual. Quisiéramos que el Consejo de Seguridad tuviese más presencia, más atribuciones y más competencias que las que tiene hoy, y por ello estamos de acuerdo con la reforma de las Naciones Unidas. En este sentido, quiero expresar que la sociedad uruguaya -esta es una política de Estado que el Gobierno uruguayo, el Partido Nacional y el Partido Colorado acompañan- entiende que el respeto y la tolerancia también son fundamentales en Oriente Medio.

También estamos de acuerdo en que Israel sea un Estado autónomo, independiente y soberano. Diría que esto es la práctica de la idiosincrasia de la democracia uruguaya. Ojalá que se consigan los diálogos, los acuerdos y las negociaciones para que se consiga la paz a nivel mundial.

SEÑOR GHOLAMALI HADDAD ADEL.- Muchísimas gracias por sus palabras. Creo que tenemos una base común que podemos considerarla como el inicio de un movimiento. Precisamente esa base es el pueblo que es quien tiene que determinar su destino. Nuestra opinión con respecto a Palestina es justamente esta. El señor Senador mencionó un punto muy valioso y correcto con respecto a la tolerancia. Creemos que derramar la sangre de gente inocente en nombre de la religión es una tiranía injusta hacia la religión y la humanidad. ¡Ojalá los europeos tuvieran un poco de tolerancia hacia el Islam! ¡Ojalá los europeos aceptaran que mil millones y varios cientos de millones más de personas tienen derecho a ser musulmanes y respetar a su propio profeta! Consideramos a esas caricaturas insultantes que suelen aparecer, como una falta de tolerancia y no otra cosa. Si en nuestro país alguien insulta a Jesucristo se lo trataría de la misma manera que si hubiera insultado a Mahoma.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero informar que, de acuerdo a lo que nos han planteado nuestros visitantes, tendríamos quince minutos más para hacer uso de la palabra. Creo que sería bueno manejarnos con el tiempo disponible.

SEÑOR ABREU.- Hacemos también nuestras las palabras de bienvenida a la delegación del Parlamento de la República Islámica de Irán y a sus representantes, en el entendido de que estas circunstancias ayudan a compartir objetivos y valores comunes que se expresan, básicamente, en la forma en que los Estados asumen sus obligaciones internacionales y respaldan y rescatan los principios de tolerancia y convivencia a nivel internacional.

El Uruguay -tal como lo señaló el señor Senador Couriel- desde hace años interpreta, en su historia política, una política de Estado que resume valores y principios que se aplican a través de los Gobiernos. Es por esa razón que respaldamos el funcionamiento de las Naciones Unidas, el sistema multilateral y, fundamentalmente, los principios de autodeterminación de los pueblos, de no intervención y de solución pacífica de las controversias. Los principios de no intervención y de autodeterminación de los pueblos a nivel latinoamericano ha sido impulsado, desde su origen, por la República Oriental del Uruguay. Por eso nunca respaldamos las medidas y las acciones unilaterales de los Estados y, menos aún, de los que, con fuerza y con expresiones de hegemonía en el ámbito internacional, quieren sustituir el derecho por la voluntad del más fuerte.

El lema nacional de la República Islámica de Irán es libertad, independencia y república islámica; es el mismo lema que, más allá de las distancias, las culturas y las religiones, también tiene el Uruguay con valores republicanos, defendiendo la libertad y, sobre todo, la independencia como forma de respeto soberano por los Estados.

La comunidad internacional tiene muchos conflictos, entre ellos, la falta de credibilidad de su órgano máximo, que son las Naciones Unidas.

Queremos rescatar esos valores pero también la equidad desde el punto de vista social que proviene, básicamente, de las oportunidades que tengan los países para poder comerciar libremente, de tal forma que sus habitantes puedan vivir con mayor prosperidad y justicia.

Por ese motivo, la República Islámica de Irán y también la República Oriental del Uruguay deben hacer esfuerzos por establecer el sistema multilateral de comercio para los países con mayores dificultades y acrecentar bilateralmente una relación comercial que es bilateral pero muy pequeña.

Nuestras exportaciones, básicamente, están conformadas por los llamados productos "commodities" como, por ejemplo, arroz y otros vinculados al sector lácteo. Mientras tanto, las importaciones de Irán tradicionalmente se han basado en el petróleo, aunque últimamente han sido suspendidas o, por lo menos, no se han registrado volúmenes importantes en los últimos años.

Tenemos, entonces, que hacer un esfuerzo común en lo que tiene que ver con los valores, los intereses comerciales y la comprensión mutua, en este caso, de parte de Irán, en el sentido de que es necesario que los países de fuera de la región tomen el proceso de integración del MERCOSUR como un cuerpo que duele cuando uno de sus miembros se siente herido.

Con ese sentido, a través de este mensaje, les doy la bienvenida, con la esperanza -además- de que los aspectos protocolares se superen con resultados concretos en nuestra relación comercial y política, así como en los valores que compartimos.

SEÑOR GHOLAMALI HADDAD ADEL.- Si los señores Senadores están de acuerdo, prefiero escuchar y luego responder a todos.

SEÑOR RUBIO.- Agradecemos la presencia de la delegación que nos visita.

Queremos señalar que hemos encontrado muchos puntos de coincidencia en la democracia uruguaya como, por ejemplo, el que tiene que ver con el respeto a la diversidad, que es un valor que consideramos central no sólo para nuestro país, sino también para el mundo entero.

Por ese motivo, rechazamos el concepto de choque de las civilizaciones y de guerra entre culturas.

No compartimos la idea de que el uso de la libertad ampare el desprecio de los símbolos religiosos y exacerbe los desencuentros entre las religiones, las culturas y las civilizaciones.

Los saludamos y esperamos que nuestros vínculos se incrementen en lo comercial, en lo social y en lo cultural.

SEÑOR GHOLAMALI HADDAD ADEL.- Muchas gracias por las palabras intercambiadas aquí.

En cuanto a la ONU tengo que decir que ojalá desde la antigüedad se hubiera hecho hincapié en la ejecución de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Si Estados Unidos ejecuta -por decirlo así- una resolución cuando va en beneficio de ellos y cuando no es así impiden su ejecución, eso podría deteriorar el funcionamiento de este organismo internacional. Todos sabemos que después de finalizada la guerra de 1961 entre los palestinos y los israelíes, fue aprobada la resolución 1942 en el Consejo de Seguridad. Nadie en el mundo pregunta por qué Israel es tan indiferente con respecto a la ejecución de esta resolución, pero cuando se aprueba otra resolución en beneficio de los intereses de la superpotencia, todo el mundo se interesa por su ejecución. Tenemos que buscar las razones por las que no hay paz en el mundo con relación a estos sucesos.

En cuanto a la democracia, tenemos que decir que es un honor para nosotros pertenecer a un gobierno surgido de una revolución hecha por el pueblo.

Ese pueblo que tuvo más de un millón de muertos y heridos, después del triunfo de su revolución -en una guerra impuesta por Saddam Hussein- es el mismo pueblo que hoy resiste para conseguir su derecho al uso pacífico de la energía atómica.

De todas maneras, nosotros consideramos la democracia como una de las bases de nuestra revolución y esperamos que este sea uno de los campos de cooperación entre nosotros.

Una vez más agradezco a los señores Senadores por vuestro cariño, favor y hospitalidad.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Presidencia, con todo cariño, hace entrega a los invitados de un pequeño obsequio, muy modesto pero, en definitiva, un recuerdo de su visita por el Palacio Legislativo.

SEÑOR GHOLAMALI HADDAD ADEL.- Nosotros también queremos hacer entrega de un obsequio, que consiste en una obra de arte de nuestro país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ahora voy a hacer entrega al Presidente de la Asamblea Consultiva Islámica, señor Gholamali Haddad Adel, de un regalo personal que me gustaría que lo abriera en este momento.

Antes de que la delegación se retire, la Presidencia invita a los presentes a tomarse una foto.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 17 y 38 minutos)